

# Colonización espacial

Agatángelo Soler Montellano, Madrid, 06 Dic 2009

agatangelo@gmail.com

Comentarios

Al porvenir lo llaman así porque nunca acaba de llegar. Por el contrario, el futuro sólo depende de un par de coincidencias para plantarse ahí mismo, cualquier día. Que una multinacional minera agote un par de yacimientos. Que una sonda acabe de descubrir una bolsa de hidrógeno en la Luna. Lo que un economista llama ‘coste de oportunidad’ es lo que mueve el progreso. Y cualquier economista sabe que, antes o después, necesitaremos nuevos recursos explotables. Ahora mismo existen en nuestro planeta dos horizontes asequibles: la Antártida y los fondos oceánicos. Sin embargo, aparte de los obvios problemas ecológicos, el principal obstáculo para la inversión en estos lugares es su cercanía. Cualquier país, cualquier compañía, puede acceder a ellos fácilmente y reclamar un derecho sobre los mismos. El problema trasciende la diplomacia y vuelve a ser puramente económico: repartir poca ganancia entre demasiados acreedores.

Existe otro horizonte, y aunque parece arriesgado, bastante más prometedor que los anteriores para los grandes inversores. Infinitas oportunidades al alcance de muy pocos. La NASA preveía llevar los primeros hombres a Marte en 2020 y, aunque la crisis aconseja retrasar el plan, la Agencia Espacial Europea desarrolla programas parecidos. Las numerosas sondas enviadas y el trabajo en los radiotelescopios terrestres y orbitales ya han dado sus frutos. Por ejemplo, somos capaces de estimar el valor actual de mercado del asteroide 3554 Amun, uno de los más pequeños y cercanos, que contiene 8 trillones de dólares USA en hierro y níquel, 6 trillones en cobalto y otros 6 en metales asociados al platino. En total, 20 trillones de dólares.

Aunque la idea que inmediatamente surge es la de establecer bases permanentes en la Luna o Marte, parece más razonable colonizar el espacio a base de estaciones orbitales, capaces de aprovechar la energía solar ininterrumpidamente, ampliarse o disminuirse fácilmente o simular distintas condiciones de gravedad en provecho de cada actividad. Los recientes vuelos turísticos suborbitales son sólo el comienzo, y arquitectos como Xavier Claramunt estudian prototipos de hoteles espaciales.

Entre la reproducción exacta de la vida en la Tierra, tal como soñaba Bradbury en sus crónicas, y los proyectos casi exclusivamente ingenieriles manejados por las agencias espaciales, cabe una profunda reflexión arquitectónica. Ciudades y viviendas para los nuevos colonos. Cómo no soñar con participar en un proyecto así.

Sin duda se plantea una cuestión sugerente y generadora de una cadena de preguntas interminable: ¿Seguirá hablándose de arquitectura en esas condiciones en las que lo más espectacular es la solución ingenieril? ¿Desaparecerá la personalización del espacio habitado? En ese panorama, ¿se valorará la individualidad? Y en ese caso, ¿tendrá sentido hablar de arquitectura “como arte”?...

m00

El 2084, los habitantes de los barrios pobres de la *ciudad en vacío* (*domed city*) de la colonia de Marte, en la película *Total Recall*, son mutantes por los rayos cósmicos y el 2010 los habitantes de Bhopal de la Tierra son mutantes por la catástrofe química de 1984. Pueden los arquitectos utilizar su imaginación y inteligencia para construir ciudades, en cualquier planeta, donde no serán los pobres siempre las víctimas?

Tade Efi

Pandora: Diosa de la invención, fue enviada por Zeus en la tierra como castigo por la trasgresión de Prometeo... Hesiodo describió a Pandora como el “amargo regalo de todos los dioses” que al abrir su caja de nuevas maravillas, “esparció dolores entre los hombres”...Pandora representa la cultura fundada en cosas hechas por el hombre que corre continuamente el riesgo de autolesionarse. (Richard Sennet, El artesano). ¿Acaso antes de colonizar el espacio reflexionar sobre el mito de Pandora y la realidad de hoy día?

Hipólito

...Después de haber sufrido durante la evolución occidental un fuerte proceso explosivo, de acumular, sumar, de ir más allá, de crecer, y de absorber sistemas implosivos de automantenimiento y de ritos tribales, como sucedió en América.

Podríamos decir que hoy día nos encontramos ante un proceso de ralentí de IMPLOSIÓN, ecología, crecimiento cero, comunidades, drogas...

Jean Baudrillard, Cultura y Simulacro, Cap. Sistemas explosivos, sistemas implosivos.

yovoy  
Implosión espacial